El papa abre un histórico sínodo de obispos sobre la familia

05/10/2014

El papa Francisco abrió este domingo en la Basílica de San Pedro un histórico sínodo de obispos de todo el mundo para analizar los retos de la familia moderna y abordar temas tabúes para la Iglesia.

Durante quince días, unos 300 prelados, entre cardenales y arzobispos de todos los continentes, debatirán a puerta cerrada sobre el matrimonio homosexual, las parejas de hecho, el divorcio y la comunión para los divorciados que se vuelven a casar, entre otros asuntos.

Con una misa solemne, concelebrada con 230 prelados, el papa, con paramentos verdes, inauguró la primera asamblea extraordinaria de obispos de su pontificado, iniciado en marzo del 2013.

La víspera, durante una velada de oración en la Plaza de San Pedro, el papa apareció a última hora ante los cerca de 80.000 participantes para pedir que "escuchen el grito del pueblo de Dios" y se "unten" con las distintas realidades que afectan a los católicos ante la evolución de la familia. "Debemos escuchar lo que gritan los hombres de nuestro tiempo y hacer nuestras las tristezas y las esperanzas", dijo.

El sínodo arranca en un clima de tensión, alimentada por las críticas de los sectores ultraconservadores, que han

llegado a acusar al papa de haber sido elegido de forma ilegal, en un cónclave irregular, según un libro lanzado el sábado por el periodista italiano Antonio Socci.

Además de prelados, participarán laicos y matrimonios, entre ellos una pareja mixta, formada con un no creyente.

Francisco pretende abrir la Iglesia y dejar la política de condena y persecución contra aquellos que no cumplen cabalmente con sus preceptos, como ocurría en el pasado.

"Hay una puerta que hasta ahora ha estado cerrada y el papa quiere que se abra. El papa quiere que el pueblo de Dios se exprese y diga lo que piensa", adelantó a la prensa el cardenal Lorenzo Baldisseri, secretario general del sínodo.

La asamblea fue fijada al término de una consulta mundial sobre la evolución de la familia, lanzada por el papa argentino pocos meses después de su elección, en marzo 2013.

Después del sínodo extraordinario, el papa ha programado para 2015 un sínodo ordinario, al término del cual la Iglesia católica podría adoptar medidas específicas, fruto de la mediación entre sectores.

Las expectativas en los dos campos son altas y no se excluye que la jerarquía de la Iglesia termine por reiterar el valor de la familia tradicional y condene el llamado "divorcio católico".

El aumento de los divorcios, de las familias monoparentales, de la convivencia extramatrimonial y de las uniones entre personas del mismo sexo está cambiando el modelo de familia y, por ello, el papa argentino quiso convocar el sínodo.

Los prelados debatirán también sobre el aborto, las relaciones fuera del matrimonio, la violencia doméstica, los abusos a menores en el seno de la familia, así como sobre inmigración, globalización y los distintos tipos de pobreza.